

De Adicto a ADICTO La maldición generacional, mal de época

Escrito por Ernesto Salayandía García
Lunes, 16 de Mayo de 2022 17:46



De Adicto a ADICTO

La maldición generacional,

mal de época

Ernesto Salayandía García

Una adicción es una compulsión que no puedes evitar, por más que quieras, es el origen de una enfermedad cruel, perra, incurable, progresiva y mortal.

¿Qué es droga y que es una adicción?

POR FAVOR no te confundas, droga, es cualquier tipo de sustancia que ingresa a tu cuerpo y altera tu Sistema Central Nervioso, la cerveza es una droga y como tal, es adictiva, placentera y sumamente peligrosa, es escalonaría, los escalones más cercana que tiene el consumo de cerveza, son, cocaína, nicotina, fármacos, marihuana y cristal, entre otros, la cerveza te roba reflejos, dicción, sano juicio, equilibrio y cuando abusas del consumo, te conviertes en un vil

teporocho, como en todo, la gran mayoría de los consumidores de cerveza, no reconocen, ni aceptan tener un serio problema por su manera de beber y entran a un elevador a la baja, que cada vez, el borracho tiene severas pérdidas por su compulsión, su adicción que va en ascenso gestando daños irreversibles.- Una adicción es una compulsión que no puedes evitar, por más que quieras, es el origen de una enfermedad cruel, perra, incurable, progresiva y mortal, que difícilmente saldrás de ese infierno, mas no imposible, yo le llamo, La Saliva del Diablo, que en su conjunto, esta enfermedad te llena de diversas adiciones y patrones de conducta, equivocados, de cada diez enfermos, los diez viven negados y no tienen la humildad de pedir ayuda. No estamos preparados para desintoxicar a los adictos tóxicos, en materia de rehabilitación, estamos en la calle, hay ignorancia y una extrema improvisación, de quienes se sienten, se creen, los padrinos de padrinos.

Las primeras pérdidas de un drogadicto

PIERDE SU SENTIDO de pertenencia, se torna un tipo distante, ajeno al ambiente familia, por su consumo, a cualquier tipo de sustancia, pierde su personalidad, se torna, seco, aburrido, inexpresivo, nada emotivo, muy callado y con un mal humor de los mil demonios, no se le puede decir nada porque luego luego explota, es ahora, violento, gritón, impulsivo, agresivo, por demás soberbio, cambia su manera de vestir, la de caminar y de hablar, habla como en cámara lenta, es sucio, descuidado, desarreglado, la mayoría, sino es que todos los drogadictos, claudican a sus estudios, se hacen adictos al celular y a los aparatos electrónicos, su manera de pensar, es cuadrada, glorifican y justifican sus edificaciones, llevan la contra en todo y materialmente muy difícil llevar una buena comunicación con él, los puentes, están nulos en estos enfrentamientos hay demasiados conflictos de comunicación, los puentes están rotos y la familia comete error tras error en su propia recuperación lo que hace sumamente imposible sacar del hoyo a su adicto y queda en claro que no hay muchas alternativas para sanar al drogadicto, menos ahora con sustancias tan peligrosas como el cristal o los fármacos, lo más triste es que la familia pudo haber evitado el haber entrado a este infierno, pero nadie hizo nada y el elevador siguió descendiendo hasta llegar más abajo que el sótano. He tomado la decisión, de no dar jamás, mensajes de miedo a mis lectores por el abuso en el consumo de sustancias químicas y mis adicciones a mis conductas toxicas, dejando, por ahora, que cada quien viva su propia experiencia y comprendiendo que sobre aviso, no hay engaño.

Un adicto como yo, está lleno de defectos de carácter

De Adicto a ADICTO La maldición generacional, mal de época

Escrito por Ernesto Salayandía García
Lunes, 16 de Mayo de 2022 17:46

POR MUCHO cuando estás, hundido en las drogas, te vuelves mitómano, irresponsable, mal hecho, te c

Me encontré un buen amigo, colega, periodista y servidor público a quien conozco de hace muchos años

El abismo profundo y negro

LO PERDÍ TODO.- la droga me robo el sano juicio, mi dignidad, así como mi autoestima, perdí la vida drogándome, alcoholizándome, me hice adicto a la morfina sintética, me intentaba tres miligramos, tres veces al día, me convertí en un compulsivo farmacodependiente, intoxicado, dopado, caí y depresión y fui presa fácil de la loca de la azotea, mis pensamientos tóxicos, llegue a pesar menos de 50 kilos.- Vivo de milagro.-Cuando te digo que las drogas te matan, se de lo que estoy hablando, yo lo viví.-Mis doce libros publicados, hablan de ello. Tengo que acordarme.

Andábamos mi mujer y yo de luna de miel en Acapulco, hará cosa de unos 28 años y meses, yo tenía mucha resistencia, bebía como esponja, me metía las conocidas ampollitas, las Coronitas acompañadas de mi tequilita hornitos, pa que amarre, le decía al mesero, y desde temprana hora, comenzaba a empinar el codo, no era un mala copa, no lo era, al menos que apareciera mi celotipia infernal, esa tarde, en un atardecer precioso, fuera de serie, unas costañas comenzaron a hacerle trencitas a mi esposa y entre trenza y trenza, yo me atascaba de cerveza y tequila, hasta que llegó el momento en que el alcohol comenzó a dañarme, el sano juicio, si es que lo tenía, comencé a hablar puras estupideces, a desvirtuar la realidad, haciéndome el chistosito, me acuerdo que a las dos chamaquitas, les ofrecí ponerles un negocio en Chihuahua, yo, en mi borrachera, ya me hacía lleno de franquicias con negocios para hacer trencitas, tipo Bo Derek, mi mujer, a sus 21 años, nomás se reía de la serie de estupideces que yo decía, más aún, que yo me las creía; en esos años, yo ya tenía un serio problema por mi manera de beber y por mi fuerte dependencia a la cocaína.

Atrofiado por el exagerado

consumo de alcohol

MI DEPENDENCIA, era por inercia, apenas si me sentaba en la mesa de un restaurante, dejaba que mi esposa, pidiera y después pedía yo, comenzaba con mi Coronita y mi copa coñquera de tequila, uno tras otro, luego, para acompañar la carne, el corte de carne que ni lo probaba, pedía vino tinto, Del Casillero del Diablo, de la Alta Rioja, a veces chilenos, argentinos y mexicanos, luego, ya a medios tonos, me lucía pidiendo un Sol y Sombra, que es coñac y chinchón, acompañado de un puro Montecristo, de ahí, iba directito al baño a vomitar, muchas veces, vomitaba hasta sangre, de regreso pedía mi vodka tonic, ya habrás de imaginarte mis diálogos, mis panchos y mis actitudes contra mi esposa, así eran los lunes y todos los días de la semana; una noche, ya borracho, entramos a una discoteca, la de moda en Acapulco, una de las especialidades, eran las llamadas cucarachas, era coñac ahumado, es decir, le prenden fuego a la copa coñquera grande y esperas a que se enfrié y te la tomas, no sé cuántas cucarachas me tomé, lo que sí sé, es que me puse como loco, me llené de celos y dejé a mi esposa sola en el centro de la pista, la humillé, la ofendí, la denigré, y me salí del lugar, borracho y loco, la deje llorando en el centro de la pista.

LA SALIVA DEL DIABLO

DE JOVEN, podía durar hasta tres días seguidos de borrachera, no había truco en aquel entonces, no usaba cocaína, aguantaba un piano, pero era demasiado alcohol, demasiada enfermedad y tarde que temprano, mi hermano y yo comenzábamos a pelear, a intranquilizar a mi madre, yo era oídos sordos, no escuchaba sus suplicas, continuaba peleando, no me importaba el derrame de sus lágrimas, no veía su dolor y preocupación. - Ya por favor, ya por favor, cálmense.- Muchas veces llegamos a los golpes, a romper vasos, lámparas, ceniceros, cada convivencia familiar la convertíamos en un desastre, ya fuera el 10 de mayo, la cena de navidad o de año nuevo, el maldito alcohol irrumpía el bienestar familiar, la paz entre nosotros, la externábamos a golpes e insultos, ahora comprendo la magnitud de mi enfermedad, que no es solo alcohol y drogas, es mucho más complejo que eso, hoy veo mi cruda realidad y solo por la gracia de Dios, he podido ser libre, al menos solo por hoy, de los estragos amargos de La Saliva del Diablo, hice mucho daño y me dañé en demasía, me hundí en el alcohol y las drogas, perdí infinidad de cosas, como calidad de vida, salud, dinero, tiempo y todo lo que un drogadicto pierde, dignidad, respeto hacia uno mismo, amor propio y fe en Dios, todo se me fue de las manos en un abrir y cerrar de ojos.

Un mar de incongruencias

En estas fechas de calor intenso de fuertes temperaturas, mes de mayo, me sentaba frente a la chimenea

Oídos sordos, ignorancia

Yo tuve que vivir mi propia experiencia, viví un verdadero infierno y le di muy malos días a mi esposa, a mis hijos, era tan soberbio que no busque ayuda, a pesar de que ya los fondos eran muy crueles, me refugie en una rutina absurda, pensando en que yo iba a poder controlar la sustancia, no sabía que el alcoholismo es una enfermedad perversa del alma, que no puedo solo, hoy veo como muchas mujeres están atrapadas en el alcohol y las sustancias toxicas, muchos hombres, niños y jóvenes hundidos en el callejón, muertos en vida, atrapados sin salida, les pido que se me dé la oportunidad de dar el mensaje a los padres de familia en las escuelas, invito a las abuelas y a las mamás a que hablen con la directora o el director del plantel de sus hijos, para llevarles el mensaje y despertar conciencia, las puertas no se abren, la ignorancia, apatía, soberbia de los representantes escolares, no permiten que hagamos cultura de prevención, los padres hacen la equivocada cultura de tapar el pozo, después del niño ahogado, ayer, me tocaron dos casos, conocí el historial de estos adictos al cristal, con las mismas características de los alcohólicos y drogadictos, somos como almas gemelas, mi enfermedad es genética, viene de una generación a otra, mi hogar es disfuncional, hay sustancias y conductas toxicas de por medio, mi nivel de ansiedad es muy grande, mi vacío espiritual más, tengo todos los ingredientes para hundirme, como me hundí en las adicciones, ahora que he aprendido, hago el mayor de mis esfuerzos, porque mis hijos, no repiten los mismos patrones de conductas, esta enfermedad, el tener un drogadicto en casa, propiamente, es tener una maldición eterna, pero el que por su gusto muere, hasta la muerte le sabe, mis libros, pueden despertar tu conciencia y ponerte alerta ante esta perra y cruel enfermedad, maldita enfermedad desbastadora. Funcionarios borrachos, hijos de padres y alcohólicos.

A pesar de haber vivido y sufrido los estragos amargos del padre alcohólico, borracho neurótico, celoso, mala vibra, a pesar de ver el hundimiento de hermanos, tíos, a consecuencias del abuso en el consumo de drogas, a pesar del incremento de hechos delictivos, donde atrás de ellos, hay consumo de sustancias, a pesar del río de sangre que corre por todos lados, a pesar de la violencia doméstica, del cáncer de los hogares disfuncionales, a pesar de los pesares, los funcionarios públicos, estatales, federales y municipales, no hacen nada, en una gran mayoría, ni por prevenir las adicciones, así como las conductas toxicas, y salvar a los niños de que no caigan en patrones de personalidad nefastos, no existe, ni voluntad, ni ganas de un programa de prevención, menos se le invierte a la rehabilitación, es una vergüenza que la droga se venda en cada esquina, en escuelas, se reparta como la comida rápida, servicio a domicilio y que todo el mundo sepa, donde hay un picadero, un laboratorio de cristal y nadie, nadie hace nada, los adictos, se están volviendo locos y el daño es irreversible, no se recuperan, mueren en la mediocridad solapados de una

De Adicto a ADICTO La maldición generacional, mal de época

Escrito por Ernesto Salayandía García
Lunes, 16 de Mayo de 2022 17:46

familia enferma y una autoridad cómplice de esta decadencia social que generan las adicciones y las conductas tóxicas.

Doy testimonio de fe, de vida y esperanza

Sé que no soy el único recuperado, ni el único que ha salido adelante ante la adversidad y la lucha contra

Acabo de terminar 4 manuscritos, próximos a convertirse en libros con el favor de Dios, a cada uno le to

Gracias por <https://www.youtube.com/watch?v=nBjuGtcpHg> ernestosalayandia@gmail.com